

la situación lingüística en euskadi

La situación está cambiando, hay razones que permiten ser optimistas respecto al futuro del euskara.

Existen diversos trabajos serios en torno a la situación actual del vasco hablado. Algunos son parciales: la encuesta de GAUR sobre el euskara en los niños guipuzcoanos, el estudio de Sánchez Carrión sobre el euskara en Nafarroa, etc. Otros son más generales; destacándose entre todos la paciente encuesta de Pedro Irizar, que abarca la totalidad de los dialectos vascos. Todos ellos resultan inutilizables en pocos años ante la actual evolución.

Hasta hace pocos años la impresión general era unánime: el vasco era una lengua en diglosia absoluta, ligada a los sectores económicos más próximos a la miseria, en regresión galopante; y sólo tendía a mantenerse como lengua viva al margen de la modernidad. Urbanización equivalía a desvasquización; y euskaldunidad a arcaísmo. Sólo los hombres del campo y los pescadores utilizaban la lengua nacional, y esto en zonas geográficas en regresión constante (casi un tercio de la extensión de Nafarroa desvasquizada desde los tiempos de Zumalakarregi). Incluso en ellas el euskara tendía a ser la lengua de las personas de edad, pero los niños hablaban entre ellos en español o francés. El euskara aparecía ligado al pasado.

Ese panorama lingüístico está cambiando a enorme velocidad por un cúmulo de razones convergentes, que resumiremos como sigue:

1. El éxodo rural, y la concentración urbana consiguiente, han transformado profundamente la base sociológica de las ciudades y poblaciones importantes vascas. Para dar dos ejemplos pintorescos recordemos que los últimos vascoparlantes en euskara roncalés han sido localizados en... Iruña; y que algunos de los descendientes directos del bardo suletino Etxahun fueron localizados en... Pau. Una gran parte de la masa vascófona por su origen rural es hoy población urbana. La distinción entre zonas rurales euskaldunes y zonas urbanas erdaldunes ha perdido sentido.

2. Superponiéndose a ese fenómeno, y coincidiendo con lo que se observa en Gales, es la población urbana de desvas-

quización reciente la que más dinámica muestra por la recuperación del idioma. No es así el campo, demográficamente en regresión, el centro de la actual recuperación, sino la ciudad y las poblaciones importantes; lo que es tanto como decir que no son los dialectos rurales los que demuestran vitalidad, sino la "koiné" vasca llamada "Euskara Batua" (JAKIN prepara ya su tercera edición del libro al respecto de 'Larresoro', agotada de nuevo).



En ciertas zonas el euskara es la lengua de los jóvenes

3. El auge de las ikastolas, y las cifras globales alcanzadas por el movimiento, permiten hablar de cambio cualitativo en la situación. Con unos 40.000 niños en ikastolas se observa hoy la inversión de la pirámide de edades de los vascoparlantes: en ciertas zonas urbanas de Euskadi el euskara ya no es la lengua de los viejos, sino la lengua de los jóvenes.

4. La importancia creciente del movimiento de las clases nocturnas para la alfabetización de adultos, o gau-eskolak, que alcanza hoy a unas 50.000 personas, augura la recuperación más o menos perfecta de la lengua por decenas de millares de personas.

5. La voluntad de recuperación del euskara, consecuente a la toma de conciencia del carácter definitivo que presenta la lengua nacional en todo país, es hoy clarísima en todos los sectores que han superado el folklorismo infantil del "euzkotarrismo" sin contenido sociológico. Señalemos, como ejemplo, que la manifestación guipuzcoana en pro de la co-oficialidad del euskara ha sido patrocinada por más de 700 asociaciones de la provincia; que es casi tanto como decir por su totalidad.

6. Otro aspecto fundamental es que la voluntad de recuperación parece darse no en la burguesía o en el proletariado alienígena, sino en la que se puede llamar "clase tecno-burocrática" de Euskadi: cuadros técnicos y administrativos, gestores, obreros técnicamente cualificados, profesiones liberales, etcétera.

7. La actitud de los inmigrantes hacia el euskara, y sobre todo la de sus hijos, es mal conocida por el momento. Pero diversos indicios autorizan a barruntar una potente tendencia a la integración y a la euskaldunización; fenómeno éste nuevo también, y extremadamente trascendental para el futuro de la lengua dado el volumen de la inmigración.

8. La inminencia, por fin, de los cambios institucionales, con su vertiente favorable al euskara (bilingüismo oficial, interés social consiguiente de la práctica del euskara, subvención oficial en favor de las actividades euskaltzales, etc.) es otro factor favorable y no menos decisivo respecto al futuro del euskara.

Se espera así con enorme interés la inminente aparición (en marzo o abril próximos, en ediciones separadas vasca y española) del Libro Blanco de la Lengua Vasca, preparado por el Instituto de Sociología SIADECO, con la colaboración en Euskaltzaindia. Se trata de un importante estudio de cerca de 1.000 páginas en que, además de los datos de todo tipo respecto a la situación actual de la lengua vasca, se sugerirán, en función de la situación real de los diversos sectores, medidas concretas de recuperación.